

LA LEYENDA DE LOS CUATRO DRAGONES



En el principio de los tiempos, no había ríos ni lagos sobre la tierra, sólo existía el mar del Este, donde vivían cuatro dragones: el dragón largo, el dragón amarillo, el dragón negro y el dragón color perla.

Un día los cuatro dragones fueron volando desde el mar hasta el cielo persiguiendo a las nubes. De pronto, el dragón de color perla rugió señalando en dirección a la tierra. Los otros tres dragones se pusieron junto a él, entre las nubes, fijando su mirada hacia donde les señalaba el dragón de color perla.

Vieron mucha gente haciendo ofrendas extraordinarias que gritaban: “Dios de los cielos, por favor, envíanos agua para que puedan beber nuestros hijos”. Los dragones vieron que los campos de arroz estaban secos, las cosechas se habían estropeado y los árboles sin hojas parecían esqueletos. Era evidente que no había llovido en mucho tiempo.

-¡Que delgada y débil está la gente! – Dijo el dragón amarillo – Si no llueve pronto morirán.

-Vamos a pedir ayuda al emperador de Jade para que llueva –Sugirió el dragón largo y se fueron volando hacia el alejado palacio celestial del emperador de Jade.

Al todopoderoso emperador no le gustó demasiado la llegada de los dragones.

-¿Cómo osáis interrumpir mi descanso? ¡Volved al mar y comportaos!

– Dijo el emperador.

-Pero majestad las cosechas se están secando y la gente se está muriendo de hambre – Dijo el ladrón largo -¡Por favor, enviadles lluvia enseguida!

-De acuerdo – Dijo el emperador – Ahora volved al mar, que enviaré la lluvia mañana.

Pasaron diez días y no llovió ni una gota de lluvia. La gente estaba cada vez más angustiada. Comían yerba seca, lamían el rocío que se acumulaba entre las piedras y masticaban arcilla seca.

Los cuatro dragones se dieron cuenta que el emperador de Jade solo pensaba en sí mismo. Entonces, después de observar largo rato el enorme mar del Este, el dragón largo tuvo una idea:

-¿El mar no está lleno de agua? Hemos de absorberla toda y echarla desde el cielo. De esta forma caerá agua a la tierra, salvará las cosechas y la gente podrá comer.

Los dragones sobrevolaron el mar y absorbieron el agua. Después volvieron a subir sobre las nubes y echaron el agua por todas partes. Volaron arriba y abajo muchas veces, el agua de mar caía en forma de lluvia sobre la tierra.

-¡Llueve! ¡Llueve! – Gritaba con alegría la gente y los niños bailaban bajo el agua.

Brotaron riachuelos que corrían sobre los campos de arroz, hasta que brotaron de nuevo, el paisaje se volvió verde nuevamente.

El emperador de Jade se puso furioso, los cuatro dragones le habían desobedecido. Así que ordenó a sus celestiales generales que capturasen a los cuatro dragones por su osadía y pidió al Dios de las montañas que le trajese cuatro cordilleras para posarlas sobre los dragones de manera que no se liberasen nunca.

El Dios de las montañas hizo que cuatro macizos lejanos aterrizasen sobre los cuatro dragones. Entonces los dragones quedaron atrapados para siempre debajo de las montañas.

A pesar de ello estaban decididos a continuar ayudando siempre a la gente de aquel lugar. Los cuatro dragones se convirtieron en ríos que atravesaban la tierra, ahora fértil y morían en el mar.

Así se formaron los cuatro grandes ríos de China: el Heilongyan (Dragón negro), el Huang He (Dragón amarillo), el Changjiang o YangTsé (Dragón largo) y el Xi Jiang (Dragón color perla).

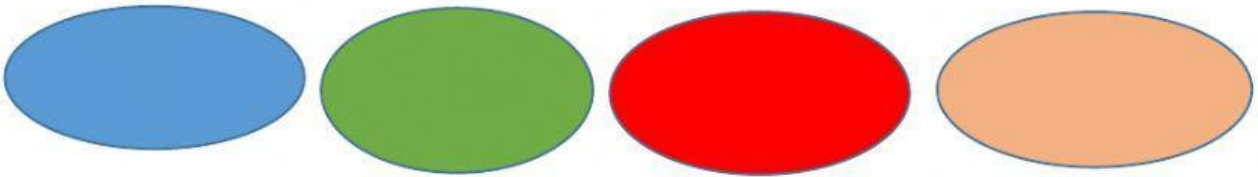


CUESTIONARIO

1.- ¿QUÉ ES LO QUE PEDÍA LA GENTE?



2.-¿DE QUÉ COLORES ERAN LOS DRAGONES?



3.-¿Qué se llamaba el emperador?



4.-Selecciona la escritura correcta de cada palabra

VIVIAN	VIVIÁN	VIVÍAN
DRAGÓN	DRAGON	DRÁGON
OSADIA	OSADÍA	OSÁDIA
EXÍSTIA	EXISTIÁ	EXISTÍA